

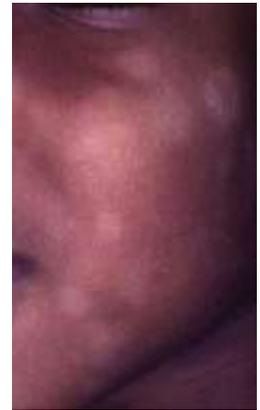
¿Qué es la pitiriasis alba?

La pitiriasis alba es un sarpullido en la piel. Aparece como pequeñas manchas en la piel de las mejillas y en las áreas exteriores de los brazos. El sarpullido se presenta en forma de manchas redondas u ovaladas con finas escamas blancas sobre las manchas. Se pueden notar más fácilmente en pieles más oscuras. También se nota más durante los meses de verano cuando los niños están bronceados.

Puede causar picazón. Es más común en personas con piel seca y eczema. No es una infección y no la causa una bacteria o un hongo. Lo único inquietante en sí es la apariencia.

Por lo general, la pitiriasis alba pasa por tres etapas:

1. Una mancha rosada con un borde un poco levantado que puede provocar picazón.
2. El color rosado desaparece y deja una mancha blanca con escamas.
3. Después solo hay una mancha clara en la piel sin ninguna escama. Con frecuencia el sarpullido no se nota hasta la etapa final.



¿Cómo se trata?

Generalmente, la pitiriasis alba mejora por sí sola. En la mayoría de los casos no se necesita tratamiento. El color de la piel regresará a la normalidad en unas semanas o meses. A veces, puede tomar hasta un año.

Humectar la piel con lociones, cremas y ungüentos puede ayudar a que la recuperación sea más rápida. Lo más importante es que su uso puede evitar nuevas lesiones. Los humectantes funcionan mejor si se usan 2 veces al día sobre la piel húmeda. Las cremas y los ungüentos funcionan mejor que las lociones. Algunas de las cremas que generalmente ayudan son las siguientes:

- Vanicream®
- Eucerin®
- Cetaphil®
- Lubriderm®
- Aveeno®
- Crema Cerave®
- Es posible que en algunos casos se necesiten cremas de venta con receta médica

ALERTA: Llame al médico de su hijo, a su enfermera o a la clínica si tiene cualquier consulta o inquietud o si su hijo tiene necesidades especiales de cuidados médicos que no se cubrieron en esta información.

Esta hoja informativa fue creada para ayudarle a cuidar de su hijo o familiar. Esta hoja no reemplaza la atención médica. Hable con su proveedor de atención de salud sobre el diagnóstico, el tratamiento y el seguimiento.